

La organización obrera es una roca contra la cual se estrellan los enemigos del proletariado.

EL ESFUERZO

Toda correspondencia e impresos dirijase al Director Miguel A. León.—Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO II.—NÚMERO 96.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

La vida encarece

¿POR QUÉ...?

Los trabajadores, continuamente se lamentan con horror del encarecimiento de la vida, pero no hacen nada, siguen «estagnados», en la rutinaria inercia; no hacen nada por buscar el móvil del alza escandalosa de todo lo indispensable para alimentar a sus hijos y compañeras, se contentan solamente con lamentos y quejidos. Hay que darse cuenta que, si la vida se hace imposible es por el abuso extremado de la explotación, y los explotadores, «conocen muy bien» y aprovechan la pasividad de los menesterosos obreros.

En esta región, es muy sencillo comprender que, la carestía es una especulación grosera de los explotadores. Aprovechan que estamos, se puede decir, aislados; por vía terrestre, nada se puede hacer para sofrenar en parte el abuso mercantilista; por vía marítima, menos, porque, Menendez Behety, Braun y Blanchard son los únicos armadores de todo el Territorio.

Así es que, estos son los jefes de los demás despellejadores del pueblo.

Estos feudales, tratan de tener en plaza exceso de vino, cerveza, wiski y grapa, etc. y los alimentos, más indispensables, los hacen escasear para pedir unos excesivos precios que horrorizan a un estafador patentado.

La harina, la hacen escasear porque tienen un stock, mojado con agua salada o parafina. Esto no sería tan grosero si no se pidiera por «ella» tan alto precio.

Otras veces la llevan a territorio argentino sin dar aviso a nadie siendo que, el gobierno tiene reglamentada la exportación.

Los panaderos siguen el ejemplo, la harina está cara, dicen, y las marraquetas las hacen tan grandes como un sorullo de ratón o tan grande como una oblea para el dolor de cabeza.

Muchos dirán que en Argentina no se necesita harina, pero allá sucede lo de aquí, los acaparadores la exportan y el pueblo también sufre lo que acá.

A todo este razonamiento ligero, hay que agregarle la pro-

funda crisis económica porque atraviesa el régimen capitalista que trae por consecuencia la enorme angustia de enriquecerse a la brevedad posible para salvar la quiebra del sistema del capitalismo.

Todos los explotadores, de las diferentes ramas, se debaten rabiosos por salvarse de esta vorágine en que se ven sumidos.

Ahora, agregamos la pasividad del pueblo, se habla de todos los habitantes, de este «Villorrio». Todos lloran porque sienten el dolor, hambre y otras muchas cosas más.

El pueblo es el único causante de sus miserias a causa de las especulaciones groseras de los comerciantes, porque, duerme y tolera todo abuso comercial, no se agitan para defender el pan y vestir de sus hijos, o porque no tienen dignidad de hombres de lucha, de hombres rebeldes.

Todos los pequeños mejoramientos, todas las conquistas de que goza este pueblo, son frutos de los hombres de lucha, de los rebeldes y organizados.

Los extremos

La mayoría de los obreros vivimos mirando al pasado. Prejuicios atávicos en nosotros, llegan a marcarnos normas de conducta en nuestra vida, sobreponiéndose en muchos casos al concepto que tenemos del progreso. Pero, que no se ha hecho carne en nosotros el deseo de superarse y como consecuencia, más vivimos mirando al pasado que proyectando al futuro. Ello no se debe solamente a la ignorancia, como han querido significar muchos, sino que, a ello contribuye la indecisión de una gran parte de obreros, que oscilan en la balanza del movimiento social sin destacar su personalidad en beneficio de una causa que conocen, pero que desgraciadamente no sienten. Ellos, como un vulgo cualquiera, se someten a los «imperativos» de la hora y hacen suyo el rutinarismo que impera en las multitudes, pese al desprecio que de ellas hacen y que no es suficiente conocer las ideas. Hay que sentir las. Han de palpitar en los corazones, para que se manifieste el deseo de vi-

virias y propagarlas. No siendo así, carecen del calor suficiente, limitándose a hacer de ellas lo que el cura hace de la Biblia: recitarlas friamente como una función aprendida de memoria.

Deducimos de lo dicho sus consecuencias inmediatas: Creemos, vale más un hombre de escasos conocimientos, pero entusiasta y optimista, siempre dispuesto a obrar, que el otro, calculista y simplón, siempre dispuesto a aducir razones por las cuales están siempre tirando de la «rienda» a los más entusiasmados y cooperando a perpetuar en la mente de muchos el eterno estado de indecisión.

No se interpreta mal lo que se dice más arriba. Somos igualmente enemigos de dar manotones en el vacío o golpear en una roca, por puro placer. Si entre los dos extremos elegimos uno, no quiere «ello» decir que lo hagamos nuestro. Los dos extremos están expuestos por igual a sufrir desviaciones: unos porque no dan un paso sin consultar la tabla «pitagórica», y otros porque pueden encontrar un escollo en el camino, que les parece insalvable y dan media vuelta, dando la espalda al futuro.

Todos los extremos son perjudiciales, pero preferimos al que se agita, porque da la sensación de que hay vida.

Del Brasil

AGRUPACION "LA VIDA"

Un grupo de hombres jóvenes de ideas libres, empeñados en propagar la cultura moderna para la formación de las nuevas inteligencias que darán fuerza y vida a un futuro grandioso y humano, han decidido lanzar las bases de una iniciativa que podría prestar excelentes resultados para la propaganda social. Trátese de la fundación de una agrupación, ya en actividades, la que lleva el título del Epígrafe, y que tiene por objeto el desenvolvimiento de la cultura social entre la juventud y los trabajadores esforzándose por su elevación moral y material.

En breve, está agrupación, iniciará la publicación de un

periódico que llevará por título «Tribuna Libre».

También editará folletos de cultura racional.

Pedimos a todas las agrupaciones, que nos envíen periódicos, revistas y folletos, para nuestra mesa de lectura.

Igualmente solicitamos, que la presente circular aparezca en todos los periódicos y revistas existentes en el mundo.

Toda correspondencia debe ser dirigida al compañero Joao Pérez, Rua General Netto, número 62 en Bagé (Estado de Río Grande do sul) Brasil.

Desertores

La Revolución castigará a los que arrian su bandera

La causa de la revolución social ha de ser sagrada para los que en ella se abanderan. Todo sacrificio personal y colectivo es poco, en procura de su advenimiento y victoria. En sus filas, las voces del egoísmo, de la claudicación y del miedo, no obtienen sino desprecio por respuesta.

El historial de la revolución está enojado en estupendas hazañas y sacrificios. Sus mártires y héroes han de ser el asombro y la admiración de las generaciones libres de mañana.

Pero la Revolución no logra evitar la puñalada alevé de los traidores. Sus abanderados no son igualmente fuertes. Aquellos en quienes priman la vanidad, el egoísmo o la cobardía suelen arriar su bandera.

Son los desertores. Lo que en lo más recio de la pelea social siembran el desconcierto entre el proletariado en armas con sus declaraciones flojas y su deserción. Los revolucionarios hemos de recordar sus nombres para que, en la hora del triunfo, la Revolución castigue su felonía con la proscripción o el fusilamiento.

SOLO POR LA REBELDIA

Activa e inteligentemente podrán emanciparse la huestes libertarias. Nada de ley, de autoridad, de iglesia ni de trabajo esclavo, sino libre acuerdo y solidaridad de hombre a hombre.

En el feudo El Teniente

Nuevamente y cuando se creía que la vida obrera en el feudo yanky «El Teniente» se deslizaba normalmente, hechos salvajes realizados por los aventureros del «dollar», estremecen al proletariado de uno a otro extremo del país.

En esta ocasión, no es la despedida brutal del obrero humilde por una causa baladí, ni tampoco el «arreglo» injusto porque es hombre de ideas avanzadas. No, no es eso. Ahora es la muerte de dos obreros a manos de las fuerzas armadas, ordenada por los tiranos de Norte América y la persecución y apresamiento de culpables imaginarios, de un delito idem.

El origen de estos hechos, según versión de fuente fidedigna es la muerte de un policía particular de la Compañía Braden, a manos de no se sabe quien.

Para aprehender al hechor o hechores, los carabineros del mineral, los que resguardan los intereses de los que explotan a sus hermanos, vigilan carabina en mano los caminos y llegan hasta los hogares proletarios y penetran, sin consideración alguna, en busca de los delincuentes. Las pesquisas infructuosas, los ha exasperado y para conservar su fama de buenos detectives, han aprehendido y muerto a obreros indefensos, nada más que porque les pareció sospechosos. Amén de esto, han flagelado y apaleado ayudados, por el cuerpo de serenos, a innumerables trabajadores.

Ante estos hechos, el gobierno y las autoridades locales, han permanecido como de costumbre indiferentes.

Necesario es antes de continuar este artículo, decir, que a pesar de ignorar las causas que determinaron la muerte del «sereno», no apoyaríamos al asesino o asesinos en caso de ser aprehendidos; pero, así como reprobamos a éstos, tampoco podemos aplaudir ni permanecer callados, ante los hechos vandálicos de los que mandan en el feudo.

Sabemos perfectamente, que el proletariado de las minas está indignado y que a no mediar la proximidad de tropas del ejército, las faenas habrían sido interrumpidas en son de protesta por los hechos delictuosos que a diario se cometen en la región de la ley del dollar.

Los acontecimientos desarrollados, son una dura lección para los obreros. Desde nuestra revista y desde las columnas de infinidad de voceros libertarios,

hemos señalado a los asalariados, que en el Teniente siguen y seguirán cometiéndose estas masacres, porque la clase explotada no se organiza férreamente para combatir al capitalismo del norte. Inútiles serán cuantas comisiones y recados llevan al gobierno, porque, allí os dirán la eterna disculpa de que «se hará justicia» y que por otra parte «hay que evitar reclamaciones diplomáticas» y sacan a ejemplo el caso de «Baltimore».

Es necesario de que, una vez por todas, el proletariado se dé cuenta que para masacrar al trabajador, los «estamos» están férreamente unidos. El capitalismo es uno solo en el orbe, esa es la causa de que a los obreros jamás se les haga justicia.

Se nos ha dicho que todas estas opresiones terminarán, cuando haya Parlamento. Me he reído ante este pensamiento, como me reiría de las inocentes preguntas de los niños. Para hacer ver cuan infantil es esta afirmación, desafío a los que así piensan a que miren los parlamentos más democráticos del mundo y no verán, (salvo que sean fanáticos) si no son simples maniqués de la buaguesía. Desde hace muchos años a que tanto en Francia, España, Estados Unidos de Norte América y otros países, ocupan sillones en las Cámaras, socialistas, comunistas, colectivistas, etc., pero la labor que han efectuado y efectúan dentro de la esfera autoritaria, es completamente nula. Y esto tiene que ser así, inevitablemente, porque es una comedia grotesca la que hacen en el escenario de los parlamentos; allí, bajo la falsa apariencia de defender los intereses de la colectividad que representan y para lo que han sido «malamente» elegidos, solo van a lucrar con las fuerzas del proletariado y a servir como viles lacayos a los capitalistas. Así, en este país como en los demás, la eterna pasividad del pueblo deja que año tras año, siga la comedia interminablemente...!

Y es más elocuente la demostración que vengo haciendo de los gobiernos «democráticos», como el nuestro, por ejemplo, en el que, desde el más encumbrado magnate hasta el último soldado, demuestran el más alto «patriotismo», explotando «aquel» las fuerzas de los obreros y «masacrando» el último a sus propios hermanos...!

CATÓN.



La Moral Oficial y... la Otra

(Continuación)

Y he aquí la segunda virtud cardinal: la previsión.

«¡Trabajadores, privados de todo! ¡Economizad! Es, ante todo para vosotros, el único medio de llegar a algo. Quizás con ayuda de las economías que habréis tan penosamente reunido, podáis crearos una situación. acercaros a los amos y convertiros, vosotros mismos, en amos. Y además pensad en el mañana. Cuando lleguéis a la vejez, cuando no seáis capaces de manejar la herramienta, cuando seáis rechazados de todas partes — de las oficinas, de los talleres, de las canteras, de las fábricas —, cuando vuestro cuerpo no pueda inclinarse hacia la tierra para cultivarla, entonces, si no habéis sido previsores, os moriréis de hambre. ¡Economizad, pues, sed previsores!»

Pero estas gentes ¿no se dan cuenta que tales consejos son la requisitoria más formidable que se pueda levantar contra sus instituciones sociales? Decir al pobre diablo a quien cuesta tanto vivir, que, cuando trabaja, gana menos de lo que necesita para educar a sus hijos, que economice, es enseñarle — si no lo sabe ya — que vive en una sociedad en que la solidaridad está proscripita, que está solo contra todos, que si está enfermo nadie le curará, que si está sin trabajo nadie irá en su ayuda, que si se hace viejo y no pudo economizar, nadie le tenderá una mano amiga. ¿No es, repito, la requisitoria más formidable que se pueda pronunciar contra la sociedad misma?

Pero los burgueses están de tal modo cegados por la vigilancia de sus intereses que no ven esto y se imaginan que predicando la previsión, dan un consejo saludable, al mismo tiempo que enseñan una verdadera virtud a los que tienen la debilidad de escucharles.

La previsión es, por otra parte, letra muerta para la inmensa mayoría de los trapajadores. El asalariado no puede ahorrar — ¡o ahorra tan poco! Apenas puso aparte unos centenares de francos y la enfermedad pasa por su familia; un hijo viene u otro se va; hay siempre algo: enfermedad, desocupación, accidente, catástrofe imprevista, muerte o nacimiento; hay siempre algo que hace a la esposa que con ayuda de su compañero había apartado penosamente algunos céntimos, echar mano a la reserva y verla desaparecer.

La previsión permanece en el trabajador, talvez, en estado de deseo; y se convierte raramen-

te en una realidad bienhechora. Hay, al contrario, para los capitalistas, más ventajas en predecir la previsión: el que es previsores, el que se habitúa insensiblemente a vivir de poco, de muy poco, el que escatima lo más posible sus gastos, el que hace alarde de no gastar sin necesidad suma alguna, el que se impone privaciones, ese es un obrero como desean los patrones que sean los obreros. Está dispuesto, cuando se le impone un salario menor, a aceptarlo; pues puede vivir, porque ha hecho economías, y no teme nada tanto como no trabajar. Gana 25 francos por día y pone aparte 6, 7 u 8. Puede contentarse con 16, 17 o 18 francos.

Y he aquí que hablo de cosas actuales: lo que digo no es simplemente un hipótesis. Es, al contrario, lo que está pasando en este momento. Los patrones merman más y más los salarios. Luchan contra los salarios demasiado elevados, dicen. Y para provocar esta famosa ola de rebaja de que se habla sin cesar y que se ve a menudo, los patrones intentan disminuir el precio de la mano de obra. Y bien, este hombre que encuentra medios, ganando 25 francos diarios, debe economizar 6, 7 u 8, se inclinará más fácilmente ante el patrón que con 25 francos puede vivir apenas justamente y halla que no gana bastante. Este último se defenderá y defenderá su salario. Es evidente que el otro no lo defenderá con el mismo vigor. No hará nunca huelga. ¡No hay peligro de que él, previsores, haga huelga! Aquel cuya única aspiración es el ahorrar, amontonar, constituir una pequeña economía, quiere trabajar siempre. Considera la huelga como un estado de cosas desastrosas para él, y a los huelguistas como sus peores enemigos. No será, por consiguiente, él quien haga huelga. Por el contrario, es candidato al amarillismo. Y por tanto, sed perspicaces: aún cuando los trabajadores, escuchando los consejos de la previsión, lleguen a realizar algunos ahorros, a constituir algunas economías, eso será una buena fortuna para los capitalistas. Saben practicar con seguridad del drenaje periódico del ahorro. Saben saquear lo que se esconde entre los colchones o en el fondo de los armarios, por medio de empréstitos, por los valores en lotes, por la especulación llamada ventajosa. Y como, en general, el trabajador no está muy al corriente de las cosas de la Bolsa, toma como valores sólidos los que se venden en ella, pero que a menudo no tienen más que el valor del papel.

(Continuará).



Es usted un Cobarde

Así redondamente. Y no crea que se lo decimos para atraerlo. Nó; simplemente: Usted que está leyendo esto, sea quien fuere. ¿Se ha fijado cómo vive? ¿Qué es lo que hace todos los días? Calla cuando le conviene. Se arrima siempre al más fuerte. Opina como todo el mundo. ¿Cuándo ha levantado su voz ante la infamia escandalosa y la miseria que le rodea? ¿Cuándo?... a ver, revise su vida. Mañana o pasado muere usted y para qué ha servido. Para una mierda!

Sabe lo que es esta sociedad corrompida en que vivimos, la sociedad capitalista? Sabe lo que es el régimen que nosotros preconizamos y que usted retarda? Usted piensa, sin duda, toma el diario mercantilista todos los días. Aprenda, hombre, usted mismo. No sea un muñeco. Tenga vergüenza. Use su propia cabeza, para eso la tiene. Averigüe, entérese. No sea miedoso. Hay muchos diarios revolucionarios, compre, empátese de lo que dicen.

Y no se quede tranquilo después de leer esto. Es en vano que se haga el otario. Es usted un cagón, a merced del que mejor le pague o más fuerte le grite.

No se haga ilusiones sobre usted mismo. ¿Cuándo se animó a decir algo que pudiera comprometerlo? Por los mansos individuos como usted, es que el mundo es inhabitable de canalla.

La Vida Imposible

(En Argentina)

No hay trabajo, y cuando se alquilan los brazos, se sacan el jugo, el poco jugo que le queda al trabajador para la procreación, se le paga un jornal tan bajo, que las bestias en los pesebres se le rien en la cara.

El país se está muriendo de hambre; así textualmente. Una bolsa de trigo vale un dineral, y el pan del pobre es como una hostia para el dolor de estómago, la carne se come los días de fiesta, la leña se vende a 12 centavos el kilo y la de espinillo solo la usan las suegras para apalear a sus yernos.

Cuando vengan los meses crudos de Junio, Julio, Agosto, ¿qué vamos a hacer? Degollar a los gobernantes en masa.

Y la Argentina es un país rico en tierras y bosques, tenemos una población insignificante en

relación a nuestro territorio; pero, ¡Ho somos un pueblo de ladrones y que no estamos organizados como un pueblo de ladrones; o sea **acuadrillados**.

Nos gobierna y nos explota, esto es, nos gobierna **para explotarnos**, el terrateniente. Este animal de **presa**, ave de rapiña, envía sus productos al extranjero o los almacena; cuando la **nación** clama, él **nos entrega** papas a 3 pesos los 10 kilos; se ha ganado un 200 %; nada más; el acaparador norteamericano, inglés, bachicha o judío recoge el bifecito que frió en la sartén su hermano de leche, el oligarca, y en la operación resta para sí un 100 por 100; **nada más**.

El especulador inventa y viola las leyes «el gobierno se hace el chanco rengo» juega con el pueblo; por poco **nos viola** a nosotros y hasta nuestras madres que nos parió, ellos son los ministros, corredores de bolsa, gestores administrativos y apóstoles, intendente y curas, civil, patriotas y santos, tienen garitos y sacan coimas a los prostibulos...

Bien, bien caballeros; enviad a Europa, nuestro trigo, nuestra carne, nuestra harina, el pan de los pobres, incediad el resto, que día llegará en que no teniendo qué comer tengamos que comer, ¿qué?

—¡Mierda!

J. J. CENTENARI.

Ecós del su- cio auge... de los bárbaros

Siempre, los hombres de ideas sanas, han dicho y explicado, que, los pueblos en donde domina el fanatismo «patrio» y el pechoñismo, son los más salvajes y asesinos, corrompidos, sin criterio y no tienen nociones de los buenos sentimientos humanos, en absoluto.

A nombre de la ley y de la patria se violan los derechos más sagrados de los habitantes. Por la patria y la ley, se roba, se estafa, se mata hasta la madre si se presenta la ocasión.

Toda esta horda de «falsos» patriotas juran por dios («un mito») y por la primera «adúltera» de la era presente, como fué «Maria» de ser conscientes, castos, justos y morales en el desempeño de sus funciones públicas, respetar los derechos y libertades de cada hombre y de cada mujer que por ley natural son inviolables.

Pero, este juramento es tan falso, tan indigno que nó tiene comparativo con las adversidades más horripilante e impetuosas y huracánicas de nuestra madre «Natura».—Esto nos prue-

ba que el «dios» de los fanáticos católicos y la patria de los falsos y holgazanes, atorrantes e inútiles patrioterros, es el crimen, el robo, el vicio y el bárbaro desenfreno de toda inmoralidad, explotación y prostitución.—Por esta causa, se ven, «a diario», los crímenes, robos, flagelaciones y muertes, porque, creen que por amor a dios lo hacen y por el sagrado hábito y nombre patrio tienen derecho a cometer lo más brutal que sus instintos de fiera les dicte.

Por esta causa, cuando un canalla, de estos, comete un crimen, todos los de su calaña «revestida» tratan de favorecerlo, de ocultar el crimen, la maldad; son tan canallas que, niegan hasta la luz meridiana por ocultar los hechos salvajes cometidos en contra de sus semejantes, de esos que trabajan, producen para matarles el hambre y pagarles el sueldo que no merecen en absoluto.

Esta tropa de fariseos quieren robar los derechos de los habitantes de este pueblo. Cometan hasta las más ridículas fantochadas por desvirtuar la verdad, la razón y lógica; pero, los productores, los honrados y conscientes trabajadores de este pueblo, que son los que llevan en sus lomos el monumento del progreso de esta, «ayer» salvaje región, están dispuestos a nó permitir por más tiempo el desenfreno brutal del abuso de parte «superior» que quieren ocultar los crímenes que cometen los suyos por conservar el instinto de esclavitud y dominio de los obreros.

¡Están en un error, miserables! Tanto están tirando la cuerda que de repente se va a cortar.

Estamos en el camino evolutivo, y vamos buscando nuestra libertad y no serán Uds. que, por medio de ridículas groserías, tolerando crímenes y bestialidades, nos van a detener.

¿No comprenden que, la misma reacción brutal y asesina empuja la evolución y el ejército proletario avanza salvando todo obstáculo...?

R L A M.

La comisión investigadora del abuso policíaco

En la sesión celebrada por el Consejo Administrativo el 2 de los corrientes, ha dado cuenta la comisión investigadora del asunto «atropello y flagelación» inferidos al camarada Barría por la policía local.

Los compañeros se han pronunciado haber hecho todo lo posible porque las autoridades superiores «locales» se impongan, del estado miserable en que ha

quedado el flagelado por la policía.

Primero: se dió cuenta al señor Subdelegado, el que fué al mismo lecho de la víctima y se sercioró de que, lo que la Organización reclama es justo.

También, el compañero flagelado hizo un denuncia judicial para que el juez ordene al Doctor examine las machacaduras que le hicieron; porque el señor juez no dió crédito a la verdad desnuda, expuesta. Tan es así que, vió al pobre hombre todo morado, la cara hinchada, la ropa toda sucia y rota y el mismo hombre le reclamó, exponiendo que era víctima de un abuso policial, le contesta un disparate, que nó tiene calificativo dentro del razonamiento de los magistrados correctos, diciéndole «yo no puedo hacer nada, el parte policial está por desacato a la policía...»

Esto, es un cuento muy viejo de los verdugos del pueblo, cada vez que son atropellados o se desacatan contra estos sinvergüenzas «ellos» salen ilesos en la refriega y el contendor que siempre es un ébrio, con unos cuantos pesos en el bolsillo, sale todo molido, reventado y sin plata muchas veces. Son tan conocidas estas injustificadas razones que son atropellados por los obreros que ni los ignorantes y pobres de espíritu la aceptan. Dado el caso que un ébrio cometa, el supuesto atropello, no tienen el derecho de aplicarle la ley del talión y estrangularlo a palos y golpes brutales, hasta saciar sus instintos de verdugos.

A todo esto, los miembros de la directiva, se pronunciaron: este barbarismo y proceder infame de la policía lo conocemos, como conocemos la tolerancia de los dirigentes de esta récua parasitaria sin conciencia, no alarguemos más la oratoria al referendo.

Varios representantes de los Sindicatos que, ya están en antecedentes de la reclamación, se manifestaron q' la protesta continúe hasta que se oiga el clamor «justo» del pueblo obrero, y que se nombre una comisión, que informe al Norte de todas las hostilizaciones de que es víctima el pueblo obrero por parte de la policía y autoridades; y que, estas últimas, hacen caso omiso del reclamo justo, y con esto, permiten pisotear los derechos más sagrados de los habitantes.

También se aprobó de tomarles los nombres a todo policía y miembros de las fuerzas armadas que abusen de su investidura y flagelen a los obreros, para publicar sus nombres en todos los periódicos libertarios del orbe entero para que el día en que sus amos los lancen a la calle con una patada en el «ano» y tengan que ir a las filas proletarias del ejército de productores se les trate y se les sindique como verdugos de sus hermanos de infortunio.

Conociendo que estos fenómenos son los abortos de la podrida sociedad y la constitución de un régimen estatal lleno de prejuicios, nada decimos por el momento de los hombres que revisten casaca, porque la miseria y la ignorancia influye a que muchos hombres buenos lleguen hasta allí.

EL CONSEJO.

De Alfredo Tuero
Los inadaptados

Inadaptados al medio en que viven, se presentan como avanzada de guerreros, para la conquista de un ideal que ha de mejorar las relaciones sociales de la Humanidad, los insubmisos, los rebeldes a las injusticias, que como norma fundamental rigen los destinos de la sociedad actual, en beneficio de unos pocos y en detrimento de los demás.

La decantada civilización burguesa, es el resultado de un estado de cosas tal, que mientras unos se erigen en legisladores de leyes que responden a sus aspiraciones de acaparamiento, los legislados, los que constituyen la masa de los pueblos, tienen que rendir toda su capacidad física y moral, para acrecentar la riqueza en provecho de los privilegiados, riqueza que por derecho natural debía de corresponder a todos por igual, creando en consecuencia el grupo mínimo de los usurpadores del bien común, y del otro lado, el contingente máximo que tiene que producir sin tregua para mantener repletas las arcas del parasitismo.

Es por eso que en todas las edades, la Historia, ha registrado en sus páginas escritas con la sangre de los rebeldes, hechos que han marcado la ruta luminosa que ha de conducir a los sedientos de libertad y justicia, a la realización de la más grande de las epopeyas: la Revolución Social.

La sociedad así constituída, donde la maldad se entroniza y se hace rendir culto, donde el ambiente asfixiante aniquila el natural desenvolvimiento del individuo, reduciéndolo a un simple instrumento que la burguesía y el Estado dominante lo subyugan a sus dictados. ha creado en su seno el núcleo de los irredentos conscientes de sus derechos.

En estas condiciones del medio social se alzan los explotados, los rebeldes por instinto y los que siguiendo los dictados de la honradez de conciencia, se resisten a que perdure el encumbramiento de tantas ignominias. Es por eso que los que no se adaptan, los que comba-

ten todas las inmoralidades impuestas, se yerguen contra la oprobiosa esclavitud moderna, sin que sea capaz de detenerlos las violencias ejercitadas por los que ven en peligro su posición de privilegio, y que a pesar de todos los obstáculos, crece como corriente impetuosa hasta llegar a la completa realización de las aspiraciones proletarias, estableciendo una era de amor, paz y justicia que ha de hacer de la Humanidad dolorida de hoy, la feliz y libre del mañana.

Seréis los fuertes, los que no os doblegaréis, los iconoclastas, los inadaptados al medio social visioso y corrompido en que nos debatimos los heraldos del futuro. Vuestro será el porvenir.

Tandil, Abril de 1926.



Los verdugos

En China son exterminados por los obreros y estudiantes

Tarde o temprano, los verdugos del pueblo sufren el castigo que merecen por sus bárbaras tropelías.

En Rusia, los famosos Cien Negros y otros cuerpos armados predilectos del Czar, fueron ajusticiados por los trabajadores sublevados. La Revolución vengó así a los miles de obreros y estudiantes que ellos flagelaron con inaudita crueldad.

Y en Pekín, poco ha, los obreros y estudiantes exterminaron a los guardias imperiales, en número de varios centenares.

Estos hechos permiten suponer que la hora fatal para los verdugos del pueblo está sonando en diversos países. La justicia proletaria entra en acción. Mientras las cuchillas vengadoras se afilan, los verdugos del pueblo están en capilla.

Es cosa de exclamar regocijados: ¡Se volvieron las tornas!

Invitación por el Sindicato de Carreros

Se ruega a pasar por la Secretaría de nuestra Organización a Ramon Maldonado y no se olvide de llevar los \$ 33 para cancelar su deuda a la Organización, el Miércoles a las 8 P. M.

Le prevenimos que, en caso de que no concurra a este lla-

mado, nos veremos obligados a tomar medidas estrictas, contra su mal proceder lo que le acarreará malas consecuencias.

EL SECRETARIO.

CITACIÓN

Citase a reunión al Sindicato de Carniceros y anexos para el Domingo 13 a las 10 A. M. Se ruega la asistencia.

EL SECRETARIO.

Cheque Extraviado

Habiéndose extraviado el cheque N.º 356852, extendido por la Cia. Frigorífica Natales Ltda. a nombre de O'Higgins Momborg, queda nulo por haberse dado el aviso correspondiente.

Biblioteca

La Organización tiene abierta la Biblioteca los días Miércoles de cada semana desde las 8 hasta las 11 P. M.

El Bibliotecario.

Folletos

En la Secretaría de la Organización Obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —

Punta Arenas, Calle Chilcoé 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A Cevallos

El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

- Por un año 10.—
- “ seis meses 6.—
- “ trimestre 3.—

CAMPO SINDICAL

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General

SINDICATO DE CARNICEROS

Tendrá reuniones el 1.º Domingo y el último de cada mes, a las 2 P. M.

El Secretario.

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se los castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Viernes, de cada mes, a las 8 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingos de cada mes a las 10 A. M.

El Secretario.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.